



Exilio y poesía nueva

Patricio Ríos S.

El mundo parece distinto/ cuando no estás junto a mí". Contigo en la distancia, cariño. Sí. Contigo en la distancia. La pesadilla del exilio. Patria, cariño mío, el mundo parece distinto. ¡Qué distinto! No estás junto a mí. ¿Qué queda entonces?

Por cierto, no la queja dulzona, sinti-cona, y, sin embargo, inquietante del bolero que, por lo demás, no tiene un solo gramo de temblor cívico, patriótico, totalizante. A lo más, lágrimas y ruido de faldas, rouge y caderas que se alejan.

Aún así, contigo en la distancia.

La literatura del exilio externo es doblemente exiliada: se construye desde una ausencia total y agobiante y circula en la distancia, en otra ausencia: la de sus lectores deseados. Los exiliados de adentro la conocemos de a poco. Tal vez, tarde, salvo que detrás exista una editorial fuerte y extendida, como es el caso de Isabel Allende.

Ni qué decir que, en literatura, como en cualquier otra parcela del arte, el exilio, en sí mismo, no constituye ninguna carta de presentación. La obra se sostiene o no, con o sin café, trasnochadas, si-qui-er. Exilio.

La edad de Gutenberg

La isla, el reino, el sueño (Caracas, Venezuela, Ediciones Envés, 1986) del poeta chileno Mario Milanca Guzmán,



CATX 109 JUL 24 AL 30 DE DICIEMBRE 200

es una auténtica y definitiva revelación (no manejamos, el que, al parecer, es su primer libro de poemas: *El asco y otras perspectivas*). Sus versos han sido pegados a páginas hermosas en una hermosa tipografía.

¿Versos pegoteados? Nada de eso. La poesía ha agregado a su andar una autoconciencia aguda de una visualidad constitutiva. El verso nace ante los ojos, a la sombra del alero de la operación que consiste en trazar caracteres en una página en blanco. Se lee también, a partir de los mismos caracteres, ahora ya fijos. Edad de Hierro, como aventurara M. McLuhan, el teórico canadiense de los medios de comunicación, para referirse a la civilización de la imprenta. Predominio del ojo. ¿La sombra de los caligramas de Apollinaire, de las cabriolas de Huidobro? Tal vez. Era Gutenberg y juego: el remplazo de la preposición "por", por el mismo signo matemático "x"; el uso del signo =. Taquigrafía, ecuaciones. Otros lenguajes. Nada nuevo, es verdad, pero mecanismo que Milanca trabaja con talento y coherencia.

Hay otra autoconciencia desde la cual se para esta poesía. La de su adscripción al más acá del texto, sin que, por ello, llene de candados las significaciones. Los poemas -fragmentos, fracturas- no pretenden la realidad. Más bien, la realidad rodea lo escrito. Nunca la mención: Chile. Chile espera, acecha, se adivina al borde de lo escrito. Pasa al interior de otros textos. Por ejemplo: "Puro =aguacero/= espejismo/= alburno/=dolor/=canto/=hueso/=velamen/= anhelo/=fucsia/= golpe/= temporal/= desaliento/= acecho/= llanto/= relámpago/= turbido/= susto/=". Serie de sustancias que caben, pueden sustituir a Chile, en la ecuación.

"Puro () es tu cielo azulado/ azulado sembrado de voces/ sembrado de gestos/ de brisas que arrastran la barca de Caronte (sigilosamente)". En la disposición tipográfica de la página, los versos que sustituyen a Chile son una hilera larga que cuelga y se descuelga, como la geografía

LA ISLA
EL REINO
EL SUEÑO



del país. Abajo, espera el himno en el cual, la nación, es sólo un hueco de un paréntesis. Juego que deja temblando ecos y significaciones que arrastra un agua directo hacia la muerte.

Transformaciones

No hay gratuidad alguna en este despliegue, como no la hay en tantos otros que el libro ofrece. La isla, el reino, el sueño del título van refiriendo, con aliento certero, a modos de ser, en la conciencia poética, de un mismo lugar. La isla es la provincia rodeada de agua ("porción de agua rodeada de tierra"), la nostalgia, la utopía, un sitio en que la reconciliación con el universo es posibilidad y negación, pasado y presentimiento. El reino, en cambio, constituye la primera transformación de la ausente e inalcanzable Itaca; de isla a posesión mítico-religiosa, renovación del ritual en el cual el ángel cae derrotado por Luzbel, una vez más. Esta transformación es tratada en un hermoso y apretado fragmento que recoge todas las resonancias de la narración bíblica. Remacha: "este infinito dolor será más que dolor/ será reflexión frente a estas aguas estas piedras/ tanta muerte/ tanto ultraje/ tanta miseria/ sólo se puede aplazar respirando en este reino en estos despojos". Un momento de la historia de Chile traspuesto al relato mítico.

La tercera transformación -el sueño- sitúa, desde ya, el ambiente onírico, mediante el despliegue de sólo dos versos, al pie y a todo el ancho de la página: "la suma de mis pesadillas/ dispersas en los exilios". Sobre ellos se derrama una cascada de cruces en la disposición colgante que ocupa Chile en los mapas. Chile un cementerio que navega. ¿Hacia dónde? Hacia la voz, la presencia de los exiliados de adentro, representados en el alegato de la madre que aguarda y advierte al hijo de la inutilidad del regreso, de esa porfía terrible: "Sé que este discurso será en vano, porque tú/ algún día retornarás/ a estos despojos de Dios".

Ni lágrimas, ni quejas. Testimonio poético de una condición de ser: el exilio, en una escritura que acoge a lo visual como una parte constitutiva de lo lírico. ■

Exilio y poesía nueva [artículo] Patricio Ríos S.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ríos Segovia, Patricio, 1943-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Exilio y poesía nueva [artículo] Patricio Ríos S. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile